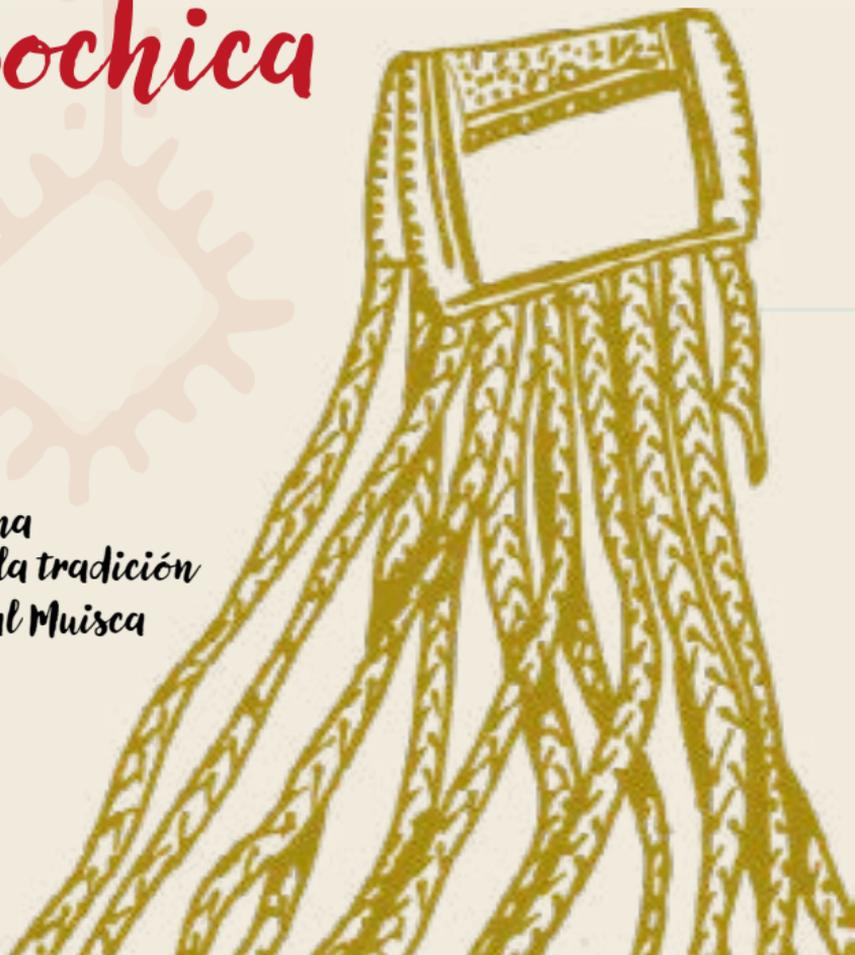
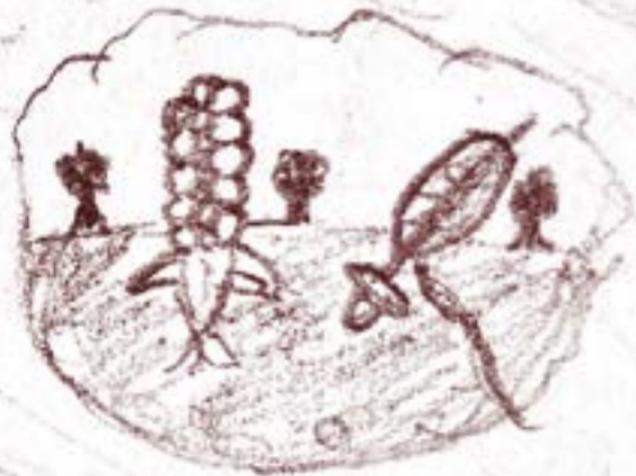


Cuentos *de* Bochica

Suna
De la tradición
oral Muisca



Bochica



A miguitos y amiguitas, ¿Sabías qué una de nuestras leyendas Muiscas resalta hechos históricos reales del territorio?

Cuentan los abuelos que en
círculo de la palabra alrededor del
fogón existió la concepción divina
personificada y que simbolizaba la
fuerza de las aguas al cual llamaban
“Bochica”.

Cuenta la leyenda que en aquella
época en territorio Muisca llovió
durante tres largos días y cuatro
noches, inundando nuestro
territorio, perjudicando a su vez
nuestros grandes cultivos de maíz,
cebada, arveja y papa entre otros;
también se llevó nuestras bellas
casas, construidas en bahareque,
caña brava, barro pisado, greda
y arcilla adornadas con grandes
matorrales de hierbas aromáticas,
árboles frutales y flores

ornamentales entre ellas se resaltaban los cartuchos.

Los abuelos y las abuelas quienes eran llamados los guapucheros y guapucheras comandaban nuestro territorio, al ver el diluvio buscaron soluciones; entre ellas, rogativas como encender velas, pedir perdón a la Madre Tierra, ofrecer sacrificios como ayunar, orar y compartir alimentos a sus hermanos.



Los abuelos y abuelas se acordaron de su gran amigo, hombre bueno y justo, Bochica, enseguida lo invocaron para proclamar su ayuda, este Dios un hombre alto de piel blanca, barba blanca larga, cabellera blanca, ojos azules y algo encorvado, portaba un gran bastón, túnica de corte completo que brillaba a través de los espejos de agua, sus grandes pictogramas detallaron su vestidura, y en sus pies alpargatas y cordones de fique.

Los guapucheros y guapucheras lo buscaron en el templo sagrado que le habían construido entre grandes rocas y lagos en el altiplano de la sabana y desde allí Bochica orientaría a su pueblo.

**MIRA, MIRA LO QUE NOS SIGUEN
CONTANDO....**

El pueblo se organiza en grandes legiones, mujeres y hombres algunos creyentes y otros incrédulos, observaban como Bochica se apartaba para implorar a través de su rogativa, en un rincón del bohío, un rezo a Dios que decía era uno solo, y luego salió al suroccidente del territorio de la sabana, allí levanta su mirada al firmamento en son de rogativa aclama a Dios a través de la fuerza de su bastón para que cese el



diluvio de esas aguas bravas que arrasan con el territorio de la legión Muisca, quienes aclaman y ruegan incorporando sus cuerpos como acto de perdón por su pueblo. Cesando el diluvio y de las aguas mansas se formó un hermoso salto de abundante espuma, con grandes rugidos y dando origen a una gran catarata; el territorio poco a poco volvió a su estado normal. Y allí quedó el “Salto del Tequendama”

santuario de rogativa donde los médicos, taitas, guardianes, caciques, caticas, parteras, parteros, sabedores, sabedoras, conectan su pensamiento con la Madre Tierra donde el espejo de agua baña sus pensamientos y energías encaminando sus saberes ancestrales en ricas medicinas como fuente de sabiduría y poder espiritual, apoyados del gran bastón de la sabiduría de Bochica.

Es así como los guapucheros y guapucheras hablan sobre Bochica patrono universal de los Muiscas, le tenían los caciques gran respeto y admiración, como la divinidad oficial, por el beneficio del aumento de sus dominios a causa del desagüe de las lagunas. Atribuían los aborígenes la formación de los lagos, por una generalización de efectos, al crecimiento de los ríos en el invierno que les inundaba sucede

anualmente la Sabana, como en la actualidad, aunque con menos abundancia.

Pueden medirse las penalidades que sobrevenían entonces en las tierras planas de cultivo, por el flagelo que azota a los agricultores de los valles cuando los ríos propasan su nivel natural y se riegan en los campos del territorio Muisca.

Agradecimientos

Cada una de estas historias fue narrada por un abuelo - mayor de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa resaltando la importancia de la tradición oral y para recolectar esa palabra bonita y dulce en cada una de sus historias.

Agradecemos al consejo de cultura año 2023 y especialmente a los mayores Nojab Neuta, Gladys Chiguasuque y Pedro Antonio Neuta.

En cada una de las ilustraciones se pone a prueba la imaginación del lector a partir de los relatos del territorio.

Cuentos de la sombrerona

Suna
De la tradición
oral Muisca



LA SOMBRERONA

*Continuamos compartiendo
creencias de nuestras mayores y
mayores Muiscas*

Cuentan los abuelos que en las
noches frías de vientos helados
como de muerte y después de
que los hombres tomaran su
chicha, guarapo y cerveza en
la última lágrima tienda muy
conocida por los Muiscas lugar
donde disfrutaban de sus tardes
vespertinas, de regreso a su casa



por las calles empedradas y caminos del viejo matorral, pénjamo y calle destapada y polvorosa de Los Chirolos, se les presenta una mujer hermosa alta delgada, huesuda de cabellera larga y negra portando un sombrero de ala ancha, que se esconde detrás de los arbustos y de los árboles de buen olor, (pino, eucalipto, toronjas) llama mucho la atención su figura, y su sonrisa espléndida, coqueta y llamativa que enamora y los atrae hacia ella.



Cuentan algunos hombres a los cuales se les ha aparecido la sombreroona que en realidad es una bella mujer, que se presenta en las noches frías y tenebrosas, los llama y los enamora con sus bellos encantos que a pesar del cambio que ha tenido el territorio de sembrados, bosques, potreros, caminos pedregosos y empolvados por el urbanismo, aún busca espacios estratégicos donde pueda presentarse, ellos

buscan mirar su rostro y descubren que debajo de ese gran sombrero se encuentra una calavera que representa la muerte, los asusta tanto que estos hombres, producen sudor, llanto, angustia, miedo, temor y hace que desaparezca su borrachera no sin antes llevarlos a un lugar lejano donde los golpea, maltrata y los hace sufrir en pena por ser mujeriegos.



Esta mujer grita, se escandaliza y pide auxilio para que la ayuden y así poder librarse de la gran pena que lleva. En vísperas del año nuevo Muisca se sientan los abuelos, los viejos y los jóvenes donde escuchan las historias a través del palabreo de la terrible sombrerona, dicen los que saben que se presenta en los rincones de Las Juntas, donde se unen los dos ríos (Tunjuelito y Bogotá), se abren pequeños agujeros donde se

deslumbran algunas lenguas de fuego y gritos de socorro y lamentación de una voz de mujer pidiendo auxilio, auxilio, auxilio.

Narración modificada por Nojab Neuta.

Agradecimientos

Cada una de estas historias fue narrada por un abuelo - mayor de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa resaltando la importancia de la tradición oral y para recolectar esa palabra bonita y dulce en cada una de sus historias.

Agradecemos al consejo de cultura año 2023 y especialmente a los mayores Nojab Neuta, Gladys Chiguasuque y Pedro Antonio Neuta.

En cada una de las ilustraciones se pone a prueba la imaginación del lector a partir de los relatos del territorio.

Cuentos del diablo

*Suna
De la tradición
oral Muisca*

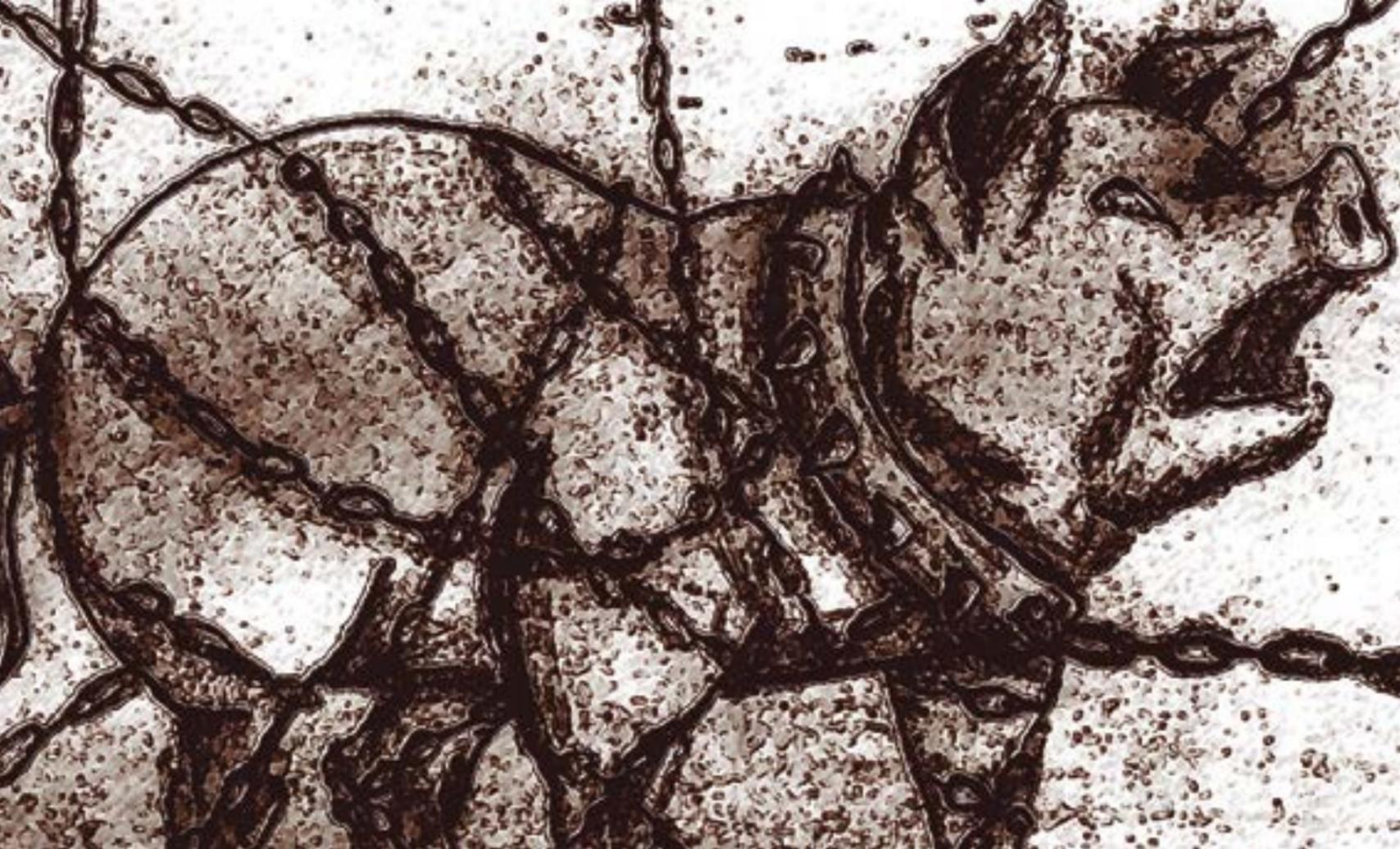


Cuenta la abuela que en las frías calles del ahora conocido como barrio San Bernardino, más exactamente donde quedaba la tienda “El Firulays” en la casa de bahareque vivía un hombre solitario y un buen día apareció colgado en la cocina frente a la estufa de leña.

Frente a esta casa pasaba un pequeño y estrecho camino empedrado por donde varios de

nuestros comuneros de esa época transitaban en sus burros cargando las leñas para sus estufas y se rumoraba que nadie podía pasar a la media noche y menos borrachos porque se aparecía un marrano arrastrando cadenas y este se agrandaba y agrandaba impidiendo el paso de las personas a tal punto de privarlas, se decía que era obra del diablo, solo se encontraba la persona hasta el otro día allí tirado frente a la casa.

Se dice que el diablo se le aparecía a los comuneros después de sus largas tomatas y en estado de borrachera que eran más vulnerables y vendían su alma; por eso la abuela dice que su madre les contaba que a su padre en altas horas de la noche y borracho le acompañaba hasta la casa un perro enorme que solo él veía y lo tomaba de la oreja, que ellos en la casa tenían varios perros y que estos cuando el papá iba



llegando empezaban a aullar de una manera escalofriante y muy miedosa.

La madre en su angustia le preguntaba el porqué del aúllo de los perros y el padre simplemente contestaba que por su perro compañía pero nunca entraba a la casa y la mamá nunca lo vio por eso decían en ese tiempo que eran obras del diablo.

Otra de las historias de los abuelos y abuelas del territorio hablan de un perro negro de ojos rojos que se aparece en la orilla del río Tunjuelito en el puente que conecta el barrio la Independencia, con el barrio Islandia, narran los abuelos que este perro es la representación de un cabildante asesinado por su esposa cansada de que el siempre llegara borracho, decidió matarlo y para que no la culparan lo cargo hasta el camellón

y lo botó al río se recuerda que en ese tiempo el camellón era altísimo y este perro se les aparecía a varias personas que pasaban en horas desde la media noche hasta la madrugada tipo cuatro de la mañana.

Agradecimiento a Gladys Chiguasuque.



Agradecimientos

Cada una de estas historias fue narrada por un abuelo - mayor de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa resaltando la importancia de la tradición oral y para recolectar esa palabra bonita y dulce en cada una de sus historias.

Agradecemos al consejo de cultura año 2023 y especialmente a los mayores Nojab Neuta, Gladys Chiguasuque y Pedro Antonio Neuta.

En cada una de las ilustraciones se pone a prueba la imaginación del lector a partir de los relatos del territorio.

Historias de brujas

Suna
De la tradición
oral Muisca





Narran nuestros ancestros que en tiempo atrás se conocía de varias mujeres que realizaban maleficios a los hombres o a otras personas, por envidias de cosas materiales o físicas, como la belleza, un buen hogar, un buen marido o por tener hijos.

Narran las abuelas que las mujeres cuando daban a luz y recibían muchas visitas debían colocarle unos pantaloncillos doblados debajo de la cabeza del bebé para evitar que las brujas los marcaran para luego llevárselos, o que aparecieran con chupones en diferentes partes del cuerpo.



Otras de las escenas donde se presentaban las brujas era en los velorios de los niños, o de bebés, donde les guardaban dentro del ataúd velones con diferentes grabados, como huecos, o líneas diagonales, estos duraban en el cuerpo mientras la velación y antes de sepultarlos sacaban esos velones y con esos hacían sus maleficios, o trabajos por los cuales también les pagaban.

Dicen que en esos tiempos existieron muchas mujeres ejerciendo la brujería, y que en las noches, especialmente la media noche, pasaban aleteando por encima de los tejados y haciendo ruidos extraños; y que quien quisiera saber cuál era la bruja debía arrojarles sal; y así perturbaban el vuelo y caían al suelo mostrando ya la figura de mujer.



Uno de los animales que mantenían estrecha relación con las brujas eran los llamados el currucuy o curruco, y decían, que cualquier persona que los escuchara chillar era porque un familiar o alguien cercano se iba a morir; y en esas noches anteriores a ese chillido pasaban varias veces las brujas por los tejados.

*Agradecimiento
a Gladys Chiguasuque*

Agradecimientos

Cada una de estas historias fue narrada por un abuelo - mayor de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa resaltando la importancia de la tradición oral y para recolectar esa palabra bonita y dulce en cada una de sus historias.

Agradecemos al consejo de cultura año 2023 y especialmente a los mayores Nojab Neuta, Gladys Chiguasuque y Pedro Antonio Neuta.

En cada una de las ilustraciones se pone a prueba la imaginación del lector a partir de los relatos del territorio.

Las candilejas y el mohán

Suna
De la tradición
oral Muisca



Cabildo Indígena
Muisca de Bosa

Consejo de Educación propia



MINISTERIO DE
EDUCACIÓN

BOGOTÁ

Narra el abuelo que en tiempo atrás las personas que obraban mal eran seguidos y se les presentaban tres luces flotantes, bailarinas que los adormecía y los convertían en esas luces, se les puede encontrar en cualquier parte del territorio de Bosa especialmente donde haya mayor oscuridad especialmente, al lado de los pantanos para poder



presentarse a hipnotizar a las personas.

El lugar donde más se han aparecido las candilejas ha sido en Puerta Colorada que era un espacio donde había una mata de rosas de donde salían las candilejas tipo ocho o nueve de la noche cuando corríamos jugando como niños; menciona el abuelo que no todos los que pasaran por ahí las veían,

solo quienes sintieran miedo por algún error o pecado cometido.

Dentro de las narraciones del abuelo menciona que muchos de los que caían en poder de las candilejas desaparecían de un momento a otro sin dejar rastro ni encontrar cuerpo o cadáver que diera explicación de esta situación.

Aunque ha pasado mucho tiempo aún se puede decir que



las candilejas aparecen o se les presenta a algunas personas porque todavía están presentes en el territorio de Bosa.

Menciona el abuelo que uno de los epicentros queda en Parques de Bogotá porque ese espacio era en la antigüedad un sitio muy oscuro y poco habitado.

Continuando con la narración del abuelo dice que en medio

de las diferentes historias que se desarrollaron en el territorio también existió la del Mohán que se aparecía como una sombra blanca en el camellón del río, muchas veces se tomó como sugestión porque su forma nunca fue definida y muchos de los comuneros respetaban y sentían temor pasar o caminar por encima del camellón del río.



Comenta el abuelo que no se sabe si tomar la visión de estos elementos como virtud o como maleficio porque no se sabe si va a ser bueno en su vida o lo va a poner en peligro.

*Agradecimiento a Pedro Antonio
Neuta Cobos*

Agradecimientos

Cada una de estas historias fue narrada por un abuelo - mayor de la Comunidad Indígena Muisca de Bosa resaltando la importancia de la tradición oral y para recolectar esa palabra bonita y dulce en cada una de sus historias.

Agradecemos al consejo de cultura año 2023 y especialmente a los mayores Nojab Neuta, Gladys Chiguasuque y Pedro Antonio Neuta.

En cada una de las ilustraciones se pone a prueba la imaginación del lector a partir de los relatos del territorio.



**Cabildo Indígena
Muisca de Bosa**

Consejo de Educación propia



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

BOGOTÁ